Servicio Litúrgico Dominical

Domingo XXIV del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

11 DE SEPTIEMBRE

Si no conoces el gozo de perdonar...

No has perdonado

EL GOZO DEL PERDON: Si ya es difícil que los hombres olviden, más difícil es aún que perdonen de verdad. Que perdonen con alegría, que eso es perdonar.

Dios, en cambio, no tiene que hacerse violencia para perdonar a Israel y, cuando llegue el tiempo, enviará a su Hijo para salvar a todos los pecadores.

Jesús nos habla de la alegría que se siente en el cielo cuando Dios perdona y el pecador se convierte. Dios ama a los pecadores, no por lo que han llegado a ser, sino para que sean su gracia realmente hijos suyos. El perdón de Dios es como una nueva creación, y el gozo de Dios, al perdonar, como el gozo del Creador ante su propia obra. Nosotros debemos perdonarnos lo mismo que hemos sido perdonados: con un amor gozoso que nos redima.

LITURGIA DEL DOMINGO XXIV DEL TIEMPO ORDINARIO

PRIMERA LECTURA **Éxodo 32, 7-11. 13-14**

En aquellos días, el Señor dijo a Moisés: «Anda, baja del monte, que se ha pervertido tu pueblo, el que tú sacaste de Egipto. Pronto se han desviado del camino que yo les había señalado. Se han hecho un novillo de metal, se postran ante él, le ofrecen sacrificios y proclaman: "Éste es tu Dios, Israel, el que te sacó de Egipto."»
Y el Señor añadió a Moisés: «Veo que este pueblo es un pueblo de dura cerviz. Por eso, déjame: mi ira se va a encender contra ellos hasta consumirlos. Y de ti haré un gran pueblo.»
Entonces Moisés suplicó al Señor, su Dios: «¿Por qué, Señor, se va a encender tu ira contra tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran poder y mano robusta? Acuérdate de tus siervos, Abraham, Isaac y Jacob, a quienes juraste por ti mismo, diciendo: "Multiplicaré vuestra descendencia como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de que he hablado se la daré a vuestra descendencia para que la posea por siempre."»
Y el Señor se arrepintió de la amenaza que había pronunciado contra su pueblo.

SALMO RESPONSORIAL. 116, 1. 2

R/. Me pondré en camino adonde está mi padre

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado**. R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. **R.**

Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza.
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú no lo desprecias. **R.**

SEGUNDA LECTURA **Carta del Apóstol S. Pablo a Timoteo. 1, 12-17**

Querido hermano: Doy gracias a Cristo Jesús, nuestro Señor, que me hizo capaz, se fió de mí y me confió este ministerio.
Eso que yo antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente.
Pero Dios tuvo compasión de mí, porque yo no era creyente y no sabía lo que hacía.
El Señor derrochó su gracia en mí, dándome la fe y el amor en Cristo Jesús.
Podéis fiaros y aceptar sin reserva lo que os digo: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, y yo soy el primero.
Y por eso se compadeció de mi: para que en mí, el primero, mostrara Cristo Jesús toda su paciencia, y pudiera ser modelo de todos los que creerán en él y tendrán vida eterna.
Al Rey de los siglos, inmortal, invisible, único Dios, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

EVANGELIO

A veces en nuestras comunidades eclesiales se invierte el orden evangélico: se nos han ido las noventa y nueve ovejas y se nos queda solamente una. Y, sin embargo, perdemos el tiempo en disputarnos la posesión de la oveja fiel, en vez de dedicarlo a esa multitud que abandonó nuestro redil. La comunidad cristiana es comunidad de creyentes que se reconocen pecadores. Al final del retorno, de la conversión, celebramos la misericordia del Padre con un banquete festivo. El Padre y los hijos se encuentran en la mesa reconciliados.

Lectura del santo Evangelio según San Lucas 15, 1-32

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: «Ése acoge a los pecadores y come con ellos.» Jesús les dijo esta parábola: «Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al Regresar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: ¡Felicitadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido."
Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse.
Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles: ¡Felicitadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido."
Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta.»

El Padre acoge a la oveja perdida

APRENDER DE LOS MEJORES

Las obras del amor siempre son obras de la paz.
Cada vez que compartís el amor con los demás, acentuáis la paz en vosotros mismos y en los hermanos.
Donde hay paz ahí está Dios. Dios nos muestra su amor y se hace presente en nuestras vidas inundando nuestros corazones de su paz y de su alegría.
Condúceme de la muerte a la vida, del error a la verdad. Condúceme de la desesperanza a la esperanza, del temor a la confianza. Condúceme del odio al amor, de la guerra a la paz.
Haz que la paz colme mi corazón, Llene el mundo y nuestro universo: Paz, paz, paz.

Ignorancia o Sabiduría

La ignorancia te hace creer que la vida funciona por casualidades.
La sabiduría te enseña que todo lo que ocurre en esta gran obra majestuosa tiene un profundo significado lejos de nuestro entendimiento.
Lo que ves hoy no es no es fruto de la casualidad, sino de las semillas plantadas en el pasado.
Siembra semillas de paz en el presente y crearas una vida de paz para el futuro.
La ignorancia es como un profundo sueño en el que uno sueña que todavía esta despierto.
Es una enfermedad de la humanidad.
El alma humana se olvida de QUIEN es y a QUIEN pertenece.
Empieza a actuar por instintos y no por valores.
En la vida vendrán dificultades y obstáculos .
No vienen para detenerte, pueden fortalecerte y ayudarte a avanzar con mas experiencias.
No vivas según tu reloj.
Vive según tu brújula de valores, así te aseguraras que estas en EL CAMINO.

Anónimo

¿No te parece extraño...?

¿No te parece extraño cómo un billete de $100 "parece" tan grande cuando lo llevas a la iglesia, pero tan pequeño cuando lo llevas a las tiendas?

¿No te parece extraño cuán larga parece una hora cuando oímos de Dios, pero muy corta cuando un equipo juega baloncesto por 60 minutos?

¿No te parece extraño qué largas parecen dos horas cuando estás en la iglesia, pero qué cortas son cuando estás viendo una película?

¿No te parece extraño que no puedes pensar en algo que decir cuando oras, pero no tienes ninguna dificultad en pensar cosas de que hablar con un amigo?

¿No te parece extraño cuánto nos emocionamos cuando en el fútbol hay prorroga, pero nos quejamos cuando un sermón es más largo que lo usual?

¿No te parece extraño lo difícil que es leer un capítulo de la Biblia, pero qué fácil es leer 100 páginas de una revista popular?

¿No te parece extraño cómo las personas desean los asientos del frente en cualquier juego o concierto, pero hasta se esfuerzan para buscar asientos de atrás en las iglesias?

¿No te parece extraño que necesitemos 2 ó 3 semanas de aviso para incluir un evento de la iglesia en nuestra agenda, pero podemos ajustar nuestra agenda para otros eventos en el último momento?

¿No te parece extraño lo difícil que es aprender una verdad simple del evangelio para compartirla con otros, pero qué fácil es para las mismas personas entender y repetir un chisme?

¿No te parece extraño cómo creemos lo que dicen los periódicos, pero cuestionamos lo que dice la Biblia?

¿No te parece extraño que todos quieran ir al cielo, siempre y cuando no tengan que creer, o pensar, o decir, o hacer alguna cosa?

¿No te parece extraño cómo podemos enviar miles de chistes por correo electrónico y se esparcen como reguero de pólvora, pero cuando empezamos a enviar mensajes acerca de Dios, la gente lo piensa dos veces antes de compartirlos con otros?

ES EXTRAÑO, ¿NO TE PARECE? ¿Te estás riendo? ¿Estás reflexionando?

¡Esparce la Palabra y da gracias al Señor porque El es bueno!